

Ingeniero Técnico Industrial Málaga



Principales enfermedades reumáticas

Las enfermedades reumáticas son muy prevalentes entre la población, estimando que, en España, afectan a 1 de cada 4 personas mayores de 20 años.

En esta sección te informamos acerca de las enfermedades reumáticas más comunes, algunas que, por la trascendencia de un diagnóstico precoz, un tratamiento eficaz o por los avances en investigación, es importante reseñar aquí para una correcta información del paciente.

Las más frecuentes:

- Artritis: psoriásica, idiopática juvenil, reumatoide
- Artrosis
- Dermatomiositis
- Enfermedad de Behçet
- Esclerosis sistémica
- Espondilitis anquilosante
- Fibromialgia
- Fiebre mediterránea familiar
- Gota
- Lupus eritematoso sistemático
- Miopatías
- Osteoporosis
- Policondritis recidivante
- Polimialgia reumática
- Sarcoidosis
- Síndrome de Sjögren
- Uveítis
- Vasculitis

Hay enfermedades que todos relacionamos fácilmente con el reumatismo, como la artritis reumatoide, pero existen otras muchas que no solemos asociar.

A continuación, detallamos algunas de las más frecuentes:

Artritis reumatoide: Se trata de una inflamación crónica en el tejido que recubre el interior de las articulaciones (membrana sinovial).

Se caracteriza por causar dolor que no mejora con el descanso, hinchazón y rigidez, sobre todo por las mañanas.

Artrosis: Aunque a menudo se confunde con la artritis, se trata de una enfermedad muy distinta.

En este caso, el tejido afectado es el cartílago articular, que se lesiona por desgaste y produce dolor con el movimiento que mejora con el descanso.

Osteoporosis: Sí, la osteoporosis es un tipo de enfermedad reumática, pues los huesos forman parte del aparato locomotor.

Esta enfermedad se caracteriza por la disminución de la densidad ósea, dando lugar a una mayor fragilidad en los huesos.

Miopatías: Las miopatías están causadas por anomalías en los músculos y provocan dolor muscular y limitación funcional.

Lupus eritematoso sistémico: Es un tipo de lupus que puede afectar a muchos órganos. Es una enfermedad autoinmune, crónica y que se manifiesta en forma de brotes.

Las estructuras más afectadas suelen ser la piel y las articulaciones.

Esclerosis sistémica: Como el lupus, también es autoinmune y crónica. Hay una alteración en el colágeno, una sustancia proteica que da soporte a los órganos y tejidos del organismo. Los síntomas son el endurecimiento de la piel y los órganos que estén afectados.

Fibromialgia: Es una enfermedad de origen desconocido en la que se siente fatiga y dolor generalizado sin que haya ninguna lesión produciéndolo.

Enfermedades reumáticas incluyen un conjunto de dolencias que afectan:

Aparato locomotor: articulaciones, los tendones, los músculos y los ligamentos.

Colagenosis o Enf sistémicas

Enf metabólicas del hueso

CLASIFICACIÓN:

Aproximación pragmática: Las enf. reumáticas se pueden agrupar de acuerdo al órgano diana principalmente afectado.

De acuerdo a esas estructuras tisulares y de una forma orientativa, las enfermedades reumáticas se pueden clasificar en 4 grandes grupos:

Artrosis: Órgano diana es el cartílago, degradación y envejecimiento que afectan principalmente a las rodillas, caderas, columna y manos.

Artritis: Órgano diana principal es la membrana sinovial. Representan el núcleo básico de la especialidad (más de 100 tipos).

Artritis reumatoide, las espondiloartritis, la artritis psoriásica, las artritis por microcristales, la artritis séptica y las enfermedades sistémicas del colágeno y las vasculitis.

Reumatismos de partes blandas: Órgano diana son los tendones. Hombro doloroso, dolor lumbar, dolor de cadera, dorsalgia, tendinitis, bursitis, síndromes de atrapamiento nervioso, etc.

Enfermedades metabólicas óseas: Órgano diana es el hueso. Osteoporosis primaria y secundaria, la osteomalacia y la enfermedad de Paget.

Aproximación nosológica: Según el abordaje del American College of Rheumatology podemos clasificar las enfermedades de manera más sencilla de acuerdo a criterios fundamentalmente etiopatogénicos que pueden cambiar a medida que avanza el conocimiento.

Reumatismos inflamatorios y autoinmunes

Las enfermedades reumáticas autoinmunes sistémicas, también llamadas conectivopatías o colagenosis, son un grupo de enfermedades que se caracterizan porque pueden afectar a cualquier órgano o sistema del organismo y tienen un origen autoinmunitario (provocadas por nuestras propias células).

Con frecuencia, su primera manifestación es el dolor en las articulaciones, motivo por el que se estudian dentro del campo de la reumatología.

Entre ellas, las más conocidas son el lupus eritematoso sistémico, la esclerodermia, las miositis y el síndrome de Sjögren.

Aunque también se puede incluir en este grupo la Artritis Reumatoide, por sus características clínicas, se suele estudiar de forma independiente, por lo que es analizada en otro apartado.

Otro grupo de enfermedades muy relevantes, las vasculitis, también pueden incluirse en este grupo.

En general, son enfermedades crónicas y potencialmente graves, por lo que deben ser valoradas y controladas por el Reumatólogo, en colaboración con el médico de Atención Primaria.

La clave para su atención es el diagnóstico precoz y el estudio de la posible afectación de órganos fundamentales como el riñón, pulmón o sistema nervioso central.

De esta forma, se puede prescribir el tratamiento adecuado, para evitar las lesiones ya establecidas, que pueden ser incurables.

Cuentan con una elevada prevalencia en la población general, siendo consideradas patologías notablemente frecuentes.

Los estudios epidemiológicos indican que más del 20% de la población sufre alguna de estas enfermedades, es decir 1 de cada 5 personas.

Las más comunes:

- el Lupus Eritematoso Sistémico y el Lupus Cutáneo
- la Artritis Reumatoide
- el Síndrome Antifosfolípido
- las Espondiloartropatías (como la espondiloartrosis)
- la Psoriasis
- la Artritis Psoriásica
- la Espondilitis Anquilosante
- el Síndrome de Sjögren o también llamado Síndrome Seco
- la Polimialgia Reumática
- las Vasculitis Sistémicas
- las Vasculitis Cutáneas
- la Arteritis de Horton
- las Enfermedades Inflamatorias Intestinales:
- la Colitis Ulcerosa

- Enfermedad de Crohn
- las Hepatopatías Autoinmunes
- las Miopatías Inflamatorias
- la Dermatomiositis
- la Enfermedad Mixta del Tejido Conectivo
- la Esclerosis Sistémica o también llamada Esclerodermia

Como su nombre indica, se trata de patologías en las que la Medicina Interna, la Digestología, la Dermatología y la Reumatología presentan múltiples puntos de interrelación, tanto clínicos como fisiopatológicos (el fenómeno de autoinmunidad, las variables genéticas compartidas y las alteraciones inmunológicas son mecanismos comunes en estas enfermedades).

Fibromialgia y síndrome de fatiga crónica

La fibromialgia es un trastorno caracterizado por dolor musculoesquelético generalizado acompañado por fatiga y problemas de sueño, memoria y estado de ánimo.

Los investigadores creen que la fibromialgia amplifica las sensaciones de dolor porque afecta el modo en que el cerebro y la médula espinal procesan las señales de dolor y de no dolor.

Los síntomas a menudo comienzan después de un evento, como un traumatismo físico, cirugía, infección o estrés psicológico significativo. En otros casos, los síntomas se acumulan progresivamente con el tiempo, sin que exista un evento desencadenante.

Las mujeres son más propensas que los hombres a desarrollar fibromialgia. Muchas personas con fibromialgia también tienen dolores

de cabeza tensionales, trastornos de la articulación temporomandibular, síndrome de colon irritable, ansiedad y depresión.

Si bien no existe una cura para la fibromialgia, hay varios medicamentos que pueden ayudar a controlar los síntomas. El ejercicio, la relajación y las medidas para reducir el estrés también pueden ayudar.

El síndrome de fatiga crónica, también conocido como encefalomielitis miálgica, es un trastorno complicado.

Causa fatiga extrema que dura al menos seis meses. Los síntomas empeoran con la actividad física o mental, pero no mejoran por completo con el descanso.

Si bien se desconoce la causa del síndrome de fatiga crónica, existen muchas teorías. Los expertos creen que puede desencadenarse por una combinación de factores.

No hay una única prueba para confirmar un diagnóstico de síndrome de fatiga crónica. Es posible que necesites varias pruebas médicas para descartar otros problemas de salud que tienen síntomas similares. El tratamiento de la afección se centra en aliviar los síntomas.

Síntomas:

Los síntomas del síndrome de fatiga crónica pueden variar de una persona a otra, y la gravedad de los síntomas puede fluctuar de un día

para otro. Además de la fatiga, los síntomas pueden incluir los siguientes:

Agotamiento extremo después de hacer ejercicio físico o mental.

Problemas de memoria o de razonamiento.

Mareos que empeoran al pasar de estar acostado o sentado a estar de pie.

Dolor muscular o articular.

Sueño que no es reparador.

Algunas personas con síndrome de fatiga crónica tienen dolor de cabeza, dolor de garganta y ganglios linfáticos sensibles en el cuello o las axilas. Las personas con la afección también pueden volverse muy sensibles a la luz, el sonido, los olores, los alimentos y los medicamentos.